

Educación y Formación Médica

La Medicina como una Mirada Reconstructiva de la Realidad Humana

Claudia Pauline Martínez C. ¹

Resumen

La sociedad actual se ha configurado como una sociedad profundamente compleja y paradójica que plantea un quiebre en los paradigmas culturales que hasta ahora constituían las ideologías y mentalidades de nuestras instituciones. Esas rupturas conceptuales atraviesan también los modos de saber y las prácticas que esos modos generan. La intención del artículo apunta a entender el mundo de hoy como un horizonte que obliga una nueva mirada que permite situar el saber y su práctica social y, que conduce a un entronque más sólido entre la academia y la realidad; mirada que se ubica en una perspectiva humanística pero que también incorpora lo científico-profesional para de esta manera, reconstruir al ser humano como una totalidad.

Palabras Clave:

Medicina, Estética, Educación, Enfoque Curricular, Modernidad, Paradigmas, Postmodernidad, Humanidades

*Si una noche de invierno un viajero
fuera del poblado de malbork
asomándose desde la abrupta costa
sin temor al viento y al vértigo
mira hacia abajo donde la sombra es densa
en una red de líneas que se entrelazan
sobre la alfombra de hojas iluminadas por la luna
en torno a una fosa vacía:
¿Cuál historia espera sin fin allá abajo?
Pregunta, ansioso, el relato.*

Si una noche de invierno un viajero, Italo Calvino

¹ Licenciada en Idiomas de la Universidad Industrial de Santander.
Docente Facultad de Medicina UNAB

Correspondencia:
cmartine@bumanga.unab.edu.co

Una de las preocupaciones que circula constantemente en las reuniones de los docentes, en los seminarios de facultad, y en el permanente análisis de la actividad académica, gira en torno a la necesaria relación que se debe establecer entre la producción del conocimiento, su comunicación con intención pedagógica y, la intervención activa del mismo en la realidad. Como producto de ello se ha generado toda una reflexión que conduce hacia un cierre paulatino de la brecha que se ha abierto entre la academia y la realidad. Para un reconocimiento del problema y la sugerencia de posibles alternativas, se hace indispensable un acercamiento que promueva un conocimiento de los dos fenómenos aquí implicados. Con el fin de ubicar la discusión y enrumbarla hacia una mirada específica, se tomará el caso de la medicina como un modelo a partir del cual se puede generar propuestas para otras prácticas sociales. Es la preocupación por la salud y por el eficaz desempeño del ejercicio médico el motivo recurrente en las conversaciones de oficinas, pasillos, reuniones, salas de espera, calles. Se habla de ello con una especie de resignada aceptación y de desesperanza frente a un posible cambio. Parecería así que esa desgastada esperanza no tendría más correlato que el silencio; sin embargo, se escuchan también las voces tímidas de unos pocos que creen en la crisis como la experiencia que nos permite un volver a la vida, una oportunidad más de vivir. Desde ese contexto, estas palabras para aquellos que creen todavía en los cambios, en las posibilidades, en esos otros modos de ver, de saber y de ser. Por ello, interesa abordar "el nuevo sentir" del hombre de hoy que impone nuevos presupuestos sociales y que incluyen diferentes miradas en la concepción de la medicina, su enseñanza y su ejercicio.

EDUCAR PARA UN MUNDO NUEVO

Marilyn Ferguson, en su ya famoso libro "La Conspiración de Acuario"¹, plantea el advenimiento de una nueva época cargada de paradojas porque al tiempo que se sustenta en lo pragmático, se propone también una búsqueda de lo trascendental. A esa nueva época algunos la han denominado la "Era de Acuario", por definirse como el milenio de "amor y luz", del fin de todas las guerras y el comienzo de la verdadera liberación espiritual. Juan-Eduardo Cirlot explica el símbolo de Acuario como el arquetipo que usan las tradiciones orientales y occidentales para representar el diluvio simbólico que significa, no sólo la terminación de un universo formal, sino el acabamiento de cualquier ciclo. Tal vez, es el símbolo más apropiado para representar este momento histórico, de características específicas que otros han llamado postmodernidad y que nace del cansancio por el fracaso de los paradigmas de la modernidad. Sin embargo, la situación nuestra, no sólo en Colombia sino en varios países latinoamericanos es bastante particular. Somos el resultado de una especie de desfase entre lo premoderno, lo moderno y la condición postmoderna. Para Fernando

Cruz Kronfly avanzamos hacia el abismo de la modernidad con todos sus costos, advirtiendo que ingresamos a la modernidad cuando el resto del mundo avanzado ya ha entrado en la postmodernidad². La idea es hacer confluir ese desfase a través de un proyecto educativo que permita el encuentro del espíritu naturalista de la modernidad³, y del espíritu humanista de la postmodernidad⁴ que propicie una reconciliación del hombre con la naturaleza a través de una mirada estética que le permita descubrir en la naturaleza el medio global que totaliza un sentido; un modelo educativo que procure la recuperación del ser en un medio totalmente industrializado y en una sociedad abiertamente consumista.

Lo "postmoderno" propone entonces un desequilibrio, una ruptura, nuevos modos de ser y de saber antes que nuevos conocimientos, "el instante revelador tras el cual nada vuelve a ser lo mismo"⁵. Se prefigura entonces, una nueva sociedad donde todo, la ciencia, el arte, la moda etc., es susceptible de ser repensado, reformulado y diseñado de nuevo. Es decir, todo es posible ser puesto bajo sospecha, porque ya las verdades de puño se han debilitado y *todo puede ser de otra manera*. El sentido que surge de esa nueva época debe enfocarse hacia el intento por recuperar la fe perdida en la sociedad y en las instituciones, a través de una reconstrucción de la idea del ser más cercana a la realidad que vivimos. Es en esa dimensión donde es posible que la educación ponga en escena su papel estelar.

La educación ha sido considerada como una de las instituciones menos dinámicas, en la medida en que ha ido reaccionando lentamente a los cambios operados al interior de la sociedad. Aún sobreviven en muchas de nuestras instituciones educativas formas de pensamiento fundamentadas en la conciencia del castigo y el temor y reproducidas en discursos autoritarios, en medio de una sociedad ya producto de un "pastiche" socio-político que exige por lo tanto cambios en esos paradigmas. Pero la educación que reclama la juventud de hoy, es una educación que le incite no hacia el aprendizaje de conocimientos, sino hacia su desarrollo como individuos capa-

¹ FERGUSON, Marilyn. *La Conspiración de Acuario*, Barcelona: Kalros, Quinta, 1994.

² CRUZ Kronfly, Fernando. *La Sombrilla Planetaria*, Santafé de Bogotá: Planeta, 1994, pág. 12. Cruz Kronfly propone pensar nuestra época recuperando una perspectiva teórica que dice relación con el entendimiento de lo que sucede en una sociedad cuando asume por fin, aunque sea tardíamente, los valores y la cultura del mundo moderno y posmoderno, con todo lo que eso significa.

³ CRUZ Kronfly, Op. Cit. Pág. 13. Ese espíritu naturalista se encuentra sustentado por la explosión de la Revolución Industrial, las nuevas formas productivas, la consolidación de un universo laico y secularizado que generan sentimientos de igualdad, libertad social y progreso, y el desarrollo de la individualidad personal como proyecto de vida.

⁴ Ver para esto la obra de Hans Robert Jauss, *Las Transformaciones de lo moderno*, Barcelona: Visor Distribuciones, 1995, pág. 17, donde se exponen planteamientos de los paradigmas de la postmodernidad, entre otros, como una mezcla despreocupada de alta cultura y cultura de masas que aprovecha la ficción, lo imaginario y lo fantástico como medio de comunicación, frente al flujo informativo del mundo tecnificado.

⁵ JAMESON, Fredric. *Teoría de la Postmodernidad*. Madrid: Trotta, Madrid, 1996

ces de autonomía que les permita cuestionar y explorar los rincones y las rendijas por donde se escapan los conocimientos; seres capaces de indagar por el sentido de todo, en medio de la mal entendida época del "sin sentido". Porque como lo afirma Marilyn Ferguson: "mientras lo que los jóvenes necesitan es una especie de iniciación a un mundo incierto, nosotros les ofrecemos los huesos del cementerio de la cultura. Mientras lo que quieren es hacer cosas reales, nosotros les atosigamos con tareas abstractas, con espacios en blanco en los que tienen que insertar la respuesta "correcta", con múltiples opciones para ver si son capaces de elegir la respuesta "adecuada". Mientras que lo que necesitan es encontrar sentido, la escuela les obliga a memorizar, separando la disciplina de la intuición y las estructuras globales de sus partes componentes."⁶

UN REMEDIO PARA LA ENFERMEDAD

La medicina alopática implica de por sí rasgos postmodernos caracterizados por la fragmentación del hombre biológico producto de la super especialización de la práctica médica. Esa fragmentación ha permitido una mirada más puntual de la parte, perdiendo de vista el todo. Es la mirada que permite ver el árbol en toda su dimensión pero que nos quita la posibilidad de disfrutar del bosque. No obstante, es necesario incorporar otra mirada de la medicina que posibilite recuperar la mirada del bosque desde la perspectiva del árbol. Pacientes y profesionales han comenzado a buscar el contexto de la enfermedad más allá del síntoma: en el trabajo, en la familia, en la sociedad, en la dieta alimenticia, en los ciclos biológicos, en las tensiones impuestas por la vida "postindustrial". Esa otra mirada promueve la necesidad de un quiebre en el frío y acartonado academicismo y cientificismo de las escuelas de medicina, que incite a abrir otras ventanas a través de las cuales se vislumbrará un mundo más completo, con más sentido, donde tendrán lugar otros diferentes modos de pensar, que formen médicos más creativos, más humanos, más liberales y por lo tanto, verdaderos pensadores e investigadores de la realidad humana de la cual también hacen parte. Un nuevo currículo será entonces el inicio de la ruptura de tales paradigmas de la educación tradicional que se ajuste a las características y condiciones sociales y culturales de ese estudiante "postmoderno" que se sienta frente al maestro, con toda su carga de ambigüedad, - sensitivos y apáticos -, una especie de "collage" emocional e intelectual producto de un sistema que no les ha abierto verdaderos espacios para sospechar, cuestionar, gozar, discutir, inventar, *soñar*, fracasar, tener éxito, repensar e *imaginar*.

Se propone un nuevo currículo a través del cual, estudiantes, profesores y administradores de la educación aprendamos que todo conocimiento es provisional y conjetural; aprendamos a incorporar el saber, es decir, a ha-

cerlo cuerpo, piel, goce; aprendamos que conocer es también poner en acción; aprender antes de tener algo que decir o que enseñar. Un nuevo currículo que amplíe sus horizontes a otros paradigmas de la salud y la medicina; que incorpore los brillantes avances de la tecnología y la ciencia, al tiempo que rehabilite "los procesos del gusto y la percepción de lo complejo y el espíritu crítico, que ama la complejidad del alma humana y se extasia en la contemplación del espectáculo"⁷. Pero esa nueva mirada no se garantiza sólo con la inclusión de asignaturas humanísticas, porque como lo dice Cruz Kronfly, las humanidades no necesariamente humanizan y por tanto, se debe generar al interior de quienes integran la institución educativa una actitud subjetiva estética donde "la naturaleza sólo pueda contestar si es interrogada, sólo pueda devolver como figura de la totalidad lo que el sentido estético le ofrece"⁸. Un currículo cuyo objetivo sea reconstruir la mirada del hombre perdida en medio de islotes llamados asignaturas y especializaciones, para recuperar la totalidad de su realidad humana: su SER, escindido epistemológicamente en tres, ser persona, ser científico y ser profesional.

SUMMARY

The actual society has configured itself as a deeply complex and paradoxical society which establishes a break up in the cultural paradigms that were constituting the ideologies and mentalities of our institutions. Those conceptual ruptures also go through the methods of Knowledge and the practices that these methods generate. The intention of this article focuses to understand today's world as an horizon that obligates to take a new look which permits knowledge and its social practice to be located, and leads to a stronger connection between academy and reality; a look that is placed on a humanist perspective but also incorporates the scientific-professional aspects, so that it leads to reconstruct the human being as a totality.

KEY WORDS: Medicine, Education, Modernity, Post-Modernity, Aesthetics, Curricular approach, Paradigms, Humanities.

BIBLIOGRAFÍA

1. Avila RP. *La educación y el proyecto de la modernidad*. Edic. Antropos, Santafé de Bogotá, 1988
2. Baudrillard J. *La transparencia del mal*. Barcelona: Anagrama, 1984
3. Berman M. *Todo lo sólido se desvanece en el aire la experiencia de la modernidad*. Madrid: Siglo XXI editores, 1988.
4. Calvino I. *Si una noche de invierno un viajero*. Barcelona: Bruguera, 1983
5. Cerliot J. *Diccionario de Símbolos*, Barcelona: Labor, S.A., 1991
6. Cruz KF. *La Sombrilla Planetaria modernidad y postmodernidad en la cultura*. Santafé de Bogotá: Planeta, 1994.
7. Jameson F. *Teoría de la postmodernidad*. Madrid: Trotta, 1996.
8. Jauss HR. *Las transformaciones de lo moderno Estudios sobre las etapas de la modernidad estética*. Madrid: Visor Distribuciones, 1995
9. Lipovetsky G. *La era del vacío Ensayos sobre el individualismo contemporáneo*. Barcelona: Anagrama, 1990
10. Vázquez F. *Las premisas de Frankenstein 30 fragmentos para entender la postmodernidad*, en Revista Signo y Pensamiento No. 23 Santafé de Bogotá: 1993: 97 - 105
11. Vattimo G. *El fin de la modernidad Nihilismo y hermeneútica en la cultura postmoderna*. Barcelona: Gedisa, 1978

⁶ FERGUSON, Op. Cit. Pág 326

⁷ CRUZ Kronfly., Op. Cit., pág 76

⁸ JAUSS, H.R., Op. Cit. Pág 22